

en medio de la corriente del río, enviando su agua por el aire a la altura de una braza aproximadamente. El agua de esta fuente mana del mismo lecho del río, y es un agua negra, sulfurosa, amarga al paladar. Se dice que dicha agua proviene del manantial que taponaron los cristianos de *Madīnat ʿy.h* (¿'Iyuh?').²⁹ Dicha ciudad fue una de aquellas sobre las que pactó Teodomiro, rey de los cristianos, con Mūsà b. Nuṣayr, cuando éste conquistó al-Andalus. La mencionada fuente se encontraba en esa ciudad y regaba toda aquella vega. La cegaron los cristianos, y brotó por este sitio.

Este texto ha sido traducido y comentado por R. Pocklington, en su mencionado artículo sobre “el emplazamiento de Iyi(h)”. Difiero de él en un punto importante: para mí, esta *Madīnat Iyuh* y la del itinerario de al-ʿUḍrī son el mismo lugar. No puedo situar en Algezares la *Iyuh* de al-Zuhrī, como él hace, por la razón de que, aunque lógicamente la historia de la fuente que rebrota en un sitio tan lejano no pasa de ser una leyenda, no puede ser tan disparatada que haga subir el agua cuesta arriba. No olvidemos que, de Minateda a Cieza, se va “aguas abajo”.

Pero lo que hemos de subrayar aquí es que el texto de al-Zuhrī contiene un dato esencial para la historia del Levante andalusí: la *Madīnat Iyuh* de su relato es una de las ciudades que se acogieron al Pacto de Teodomiro. Es sin duda oportuno señalar que en el ms. de la Biblioteca Nacional de Madrid, en lugar de *min al-madāʿin* “una de las ciudades”, leemos *min āḥiri l-madāʿin* “una de las últimas ciudades;” es decir, según mi interpretación, se refiere a que es uno de los últimos nombres en la relación de ciudades de la Capitulación de Tudmīr. En efecto, el nombre de *Iyuh/Iyih* aparece en la mayoría de las fuentes árabes que mencionan esa famosa capitulación, pero siempre en penúltimo lugar, como paso a exponer a continuación.³⁰

Al-ʿUḍrī es el autor más antiguo del que se conserva una versión literal del pacto fundacional de Tudmīr. Ésta es su lista de las siete ciudades hispanogodas capitulantes: Orihuela (*Ūryāla*), Mula (*Mūla*), Lorca (*Lūrqa*), *Balantalah*,

A Grammatical Sketch..., p. 148, *Arabe andalusí y lenguas romances*, p. 131, y *A dictionary of Andalusí Arabic*, p. 373).

2) Que la lectura *ʿAyn al-Aswad* sea la correcta, pero no significando “la Fuente del Negro,” sino la “Fuente Negra,” pues la carencia del artículo en la cabeza del sintagma calificativo es un fenómeno antiguo, bastante difundido en neoárabe (véanse las pp. 122-123 del *Sketch* de Corriente). En andalusí –me dice también Federico Corriente en correspondencia privada el 27.03.08– “la Fuente del Negro no se diría *ʿayn al-aswād*, sino probablemente *al-ʿayn mata laswād*, con genitivo analítico para evitar la confusión.”

²⁹ No constan las vocales de este topónimo. Puede que sea *Iyih*, como en al-ʿUḍrī, o también *Iyah* o *Iyuh*.

³⁰ Sobre las “transmisiones” del Pacto, puede verse mi artículo “Una cuarta versión de la Capitulación de Tudmīr,” *Sharq al-Andalus*, 9 (1992) p. 11-17.